

# Noticias y comentarios

## Nuevas revistas sobre Madrid: Madrid Histórico y La Ilustración de Madrid

Madrid cuenta con un elevado número de publicaciones de carácter periódico como corresponde a su posición de capital del Estado y sede de multitud de Academias, Instituciones, Universidades, Consejos, etc. Algunas de ellas son boletines de información de sus instituciones, públicas o privadas, que refieren novedades, acontecimientos, etc., de la propia ciudad, de la comunidad, o de ámbito incluso nacional.

Refiriéndonos solamente a los últimos años podríamos citar un buen número de tales publicaciones, como las de diversas consejerías del Ayuntamiento (*La Cibele: revista para las mujeres madrileñas*, de la Concejalía de Gobierno de Empleo y Servicios al ciudadano; *La Revista de Administración local*, de la Consejería de Justicia y Función Pública; *Madrid, revista de arte, geografía e historia*, de la Consejería de Educación de la CAM; *Economía y sociedad: revista de estudios regionales de la Comunidad de Madrid*, de la Consejería de Economía, todas ellas nacidas entre 1989 y 2004). Otras revistas son editadas por fundaciones y organismos públicos (*Agenda viva, ciencia y medioambiente en Madrid*, de la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente; o *Puntos de vista: cuadernos del Observatorio de las migraciones y de la convivencia intercultural de la ciudad de Madrid*, del Observatorio para las Migraciones; *Revista parlamentaria de la Asamblea de Madrid*, editada por la propia Asamblea; *Madrid, capital europea de la cultura*, con un solo número que editó el Consorcio Madrid 92; o *Madrid Sierra Norte*, del Patronato Madrileño de áreas de Montaña, entre otras).

Existen revistas que, aún llevando el nombre referido a Madrid no tratan de temas exclusivos de ella, como aquella revista de ingeniería civil, nacida a finales del siglo XIX y vigente hasta la Guerra Civil, llamada *Revista Madrid científico*, que se ocupaba de todas las especialidades de ingeniería civil en general, por citar un ejemplo.

Ha habido en el pasado importantes revistas sobre Madrid, de diverso carácter, pero que suponen una valiosísima fuente de información para los investigadores que centran su atención en los innumerables aspectos de esta ciudad y su territorio. Algunas dejaron de publicarse, entre las más cercanas *Alfoz, Madrid, territorio, economía y sociedad*, que vivió entre 1983 y 1994, editada por el Centro de Investigación y Documentación urbana y rural; otras viven un letargo, del que quizá despierten en algún momento, como la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo Municipal*. Tampoco existe ya la *Revista Cisneros*, que se editó mensualmente por la Diputación de Madrid durante alrededor de cuarenta años, dedicada a la provincia entera.

Si nos remontamos en el tiempo ha habido muchísimas revistas de diverso carácter, muchas de las cuales se ocupaban de forma especial de Madrid, fuera o no el nombre en su cabecera. Actualmente la Biblioteca Regional de Madrid está procediendo a la digitalización de sus fondos para facilitar la consulta. De dichos fondos podemos destacar la existencia de un buen número de revistas, muchas de muy corta vida, que con diversas periodicidades, se editaban en Madrid. Del siglo XVIII *El correo de Madrid* y el *Diario de Madrid*, que continuó después hasta mediados del XIX con el nombre de *Diario de avisos de Madrid* en una de sus etapas. En este siglo nacieron y murieron varias, como *La crónica de los Carabancheles*, el *Heraldo de Alcalá*, *Madrid alegre*, *Madrid censor*, *Madrid chismoso*, *Madrid cromo*, *Madrid moderno*, *El madrileño*, *Los madriles*, *El mentidero* y *El Semanario Pintoresco español*, ésta de carácter general, pero con gran parte de contenido de Madrid. A comienzos del siglo XX había varias, unas continuación del siglo anterior, como *la Gaceta de Madrid* (1808-1936) *Madrid cómico* (1880-1925), entre las que tiene especial interés la popular revista de la Compañía Madrileña de Urbanización *Ciudad Lineal* (1897-1917), y otras surgidas en el siglo: *Alegría*, *España artística y monumental*, que siendo general dedicó a Madrid los números del 90 al 102, *Madrid sport*, y *La sociedad de Madrid*.

De entre las revistas de tema madrileño desaparecidas vamos a destacar dos por su enorme interés y alto valor para los investigadores y amantes de Madrid. La más antigua es la *Ilustración de Madrid*, que se autodefinía como Revista de política, ciencias, artes y literatura. Su primer número vio la luz el 12 de enero de 1870.

A comienzos del siglo XIX comenzaron a cobrar importancia las publicaciones periódicas, en sentido amplio, capaces de unir las innovaciones tecnológicas con el desarrollo industrial y la necesidad de las nuevas clases sociales que reclamaban información. Ello propiciaría en el segundo tercio del siglo el nacimiento del periodismo ilustrado propiamente dicho, que, no obstante, contaba con algunos ilustrísimos antecedentes (*Révolutions de Paris* de Prudhomme, *Penny Magazine*, de Londres o *le Magazine Pittoresque*, de París y los españoles *Semanario Pintoresco Español* o *el Museo de las Familias*).

Entroncada con esta nueva forma de publicar las noticias de actualidad acompañadas de imágenes, nace, de la mano de Fernández de Los Ríos, una *Ilustración*, que es paralela de las “*Ilustraciones*” que se publicaban en Francia, París y Alemania. Algo más adelante, en 1870, con el apoyo del periódico *El Imparcial* comienza a publicarse de forma quincenal *La Ilustración de Madrid*, con la clara intención de contar con los más prestigiosos colaboradores del momento y con grabados españoles exclusivamente. Fue una revista en efecto muy prestigiosa, con vocación de ser apolítica, que tuvo inicialmente como director a Eduardo Gasset, como director literario a Gustavo Adolfo Bécquer y un gran plantel de colaboradores entre los que cabe destacar figuras como Castelar, García Gutiérrez, Hartzenbush, Amador de los Ríos, Bretón de los Herreros, Pí y Margall o Campoamor, y como dibujantes a Valeriano Bécquer, Casado del Alisal o Fortuny. La muerte de los Bécquer significó su fin, aunque se publicaría después por más de un año. En realidad fue vencida por la prestigiosa *Ilustración Española y Americana*, revista que nació casi a la vez que la de Madrid, pero que con su enorme calidad, capaz de competir con los mejores periódicos ilustrados del mundo, se alzó pronto con la hegemonía más absoluta.

El enorme atractivo que suponía tener como cabecera el término *ilustración*, que era a la sazón, símbolo de la máxima modernidad, hizo que proliferaran las publicaciones periódicas con tal nombre, unas con carácter local (*Ilustración Andaluza*, *Bética*, de Álava, de Cuba, etc.) y otras especializadas (*la Ilustración Católica*, *La Ilustración Filatélica*, *La Ilustración Musical*, etc.). Varias de ellas en Madrid, Cataluña y en numerosas provincias. Nuevas revistas, con técnicas fotográficas y formatos más modernos tomarían el relevo, pero aquellas viejas *Ilustraciones* han quedado como tesoros y símbolo de una época.

Muchos años después apareció una nueva revista de especial significado para Madrid. Se trata de *Villa de Madrid*, cuyo primer número salió en 1957<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Hubo, al parecer otra revista *Villa de Madrid* en los años treinta, que se publicó en torno a un año con periodicidad quincenal por una llamada Sociedad o Academia de los Gatos.

Era patrocinada por el Ayuntamiento de Madrid, pero ello no impidió que además de ser utilizada para difundir sus logros y proyectos, acogiera magníficos trabajos de colaboradores, con importantísimo material gráfico, en parte de los fondos del Museo Municipal y fruto de adquisiciones sucesivas, de gran valor. La revista acogía una miscelánea de temas madrileños, desde la arqueología al folklore y fueron abundantes los números monográficos sobre temas muy variados, como el Retiro o la industria de Madrid. Desde 1962, durante unos años estuvo suspendida, para volver a salir a la luz en 1966. Finalmente, tras 108 números publicados, el propio Ayuntamiento la cerró, en 1981. Con posterioridad y formato de periódico hubo una segunda Villa de Madrid, o tercera, si consideramos la de los años treinta, de corta vida, en la nueva etapa de alcaldía socialista, después de lo cual tan sólo han aparecido unos índices de gran utilidad que, fruto del trabajo de Aparisi Laporta, fueron editados en 2006 por el Instituto de Estudios Madrileños.

En el presente existe una revista científica sobre Madrid, que cuenta ya con una larga vida que comenzó en 1966 y publica anualmente un voluminoso tomo, que supera normalmente las 800 págs. con el nombre de *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, editada por el Instituto del mismo nombre perteneciente al C.S.I.C. que con carácter de miscelánea trata de los más variados temas centrados o relativos a Madrid.

Hace unos pocos años se ha enriquecido de nuevo el panorama de publicaciones periódicas sobre Madrid, que motivan, precisamente, este título de noticias y comentarios de la revista *Estudios Geográficos*. En un breve lapso de tiempo han iniciado su vida dos nuevas revistas. La primera, en orden cronológico es *Madrid Histórico*.

*Madrid histórico* es una revista bimensual que publicó su primer número en enero de 2006, siendo presidente de la misma Ángel Márquez Delgado y director Alejandro Pérez Lafuente Suárez, con una cierta intención de llenar el vacío dejado por la publicación municipal *Villa de Madrid*. El propósito manifestado por sus editores era el de ser un medio de información divulgativo, pero con un carácter científico, capaz de interesar a eruditos y a quienes simplemente busquen un conocimiento de la historia local, próxima a los ciudadanos y sin concesiones partidistas. Una revista muy cuidada en la forma, con abundantes ilustraciones y algún espacio destinado a publicidad.

Ya se encuentra en su cuarto año de publicación y tiene 21 números en la calle. Una revisión de los mismos nos permite hacer un análisis de la línea conductora de la revista.

Cada número lleva un título principal, al que se refieren los artículos más importantes, siendo el resto de temas sumamente variados, la mayor parte de

ellos encuadrados en una serie de secciones fijas, algunas mantenidas desde el comienzo de la revista y otras que van surgiendo y desapareciendo. Bajo el epígrafe de *Ocurrió en Madrid* se tratan acontecimientos de carácter político (sublevación de San Gil, la Vicalvarada...) o simples acontecimientos destacados (bodas reales, asesinatos famosos...). Mucho espacio se dedica a personajes que destacaron en Madrid, desde tipos populares, como Luís Candelas a reinas de España, pasando por héroes de guerra, cartógrafos, como Tomás López, ingenieros, como Castro, autor del ensanche de Madrid, etc. También encuentran su lugar grandes personajes extranjeros que estuvieron vinculados a la ciudad. Muy débil es el apartado sobre industria, que, hasta la fecha, tan sólo se ha ocupado de muy breves pinceladas de aspectos como los relojes de Madrid, la llegada del ferrocarril, algunas fábricas o los parques zoológicos. En cambio, se dedica mucho espacio a los aspectos físicos, en buena parte geográficos y artísticos, de la ciudad. En primer lugar hay una sección sobre calles y plazas, que va tratando de las más destacadas o con mayor historia (plaza y calle Mayor, Puerta del Sol, Gran Vía, Plaza de España, Puerta de Alcalá, etc.) Otra sección se ocupa de lugares o edificios desaparecidos de la más variada temática (desde el cementerio del Norte a palacios como el del duque de Anglada, el del marqués de Monistrol, el palacete de la Moncloa, o la quinta del sordo, hasta la fábrica del Gas, la Escuela de Platería, el Pósito o la huerta del pastelero). Un epígrafe trata reiteradamente de destacar edificios o restos que deben ser conservados, ante la latente amenaza que puede cernirse sobre ellos (fortificaciones de la Guerra Civil, torres de vigilancia o palacios como Vista Alegre o el Capricho y su parque). Un notable protagonismo alcanzan los artículos dedicados a referir antiguas costumbres, modos de vida, profesiones tradicionales y aspectos de la vida diaria en épocas pasadas, singularmente de la Edad Media. Aquí tienen cabida las fiestas, romerías y verbenas, la Navidad o los carnavales, las castañeras, las lavanderas, el mundo de los cafés y las tertulias, el Rastro, las tabernas, la delincuencia y hasta los transportes desaparecidos, como el tranvía. Los recorridos a modo de itinerarios por diversas épocas, o con algún vínculo especial, van presentando barrios y zonas de Madrid, a veces sobre antiguos planos, y otras a pie de calle (arquitectura popular, los puentes medievales, el comercio tradicional, o el Madrid de los Austrias y de los Borbones). Hay varios apartados temáticos, que van incluyendo un repertorio de iglesias y conventos de la ciudad; museos y archivos, centros e instituciones propios de Madrid. También se dedica algún espacio en la revista a temas relacionados con la provincia, o actual comunidad autónoma de Madrid, realmente bastante esporádico y poco sistemático (iglesias mudéjares de la comunidad, monasterio de Sta María de Val-

de iglesias, algunas localidades y no mucho más, por el momento). Un apartado dedicado a las curiosidades parece dedicado al gran público y a satisfacer la curiosidad por algunos dichos populares de incierto origen, aquí se incluyen leyendas y numerosas “curiosidades” muy del gusto de la divulgación y más lejanas a los temas más científicos. La variedad se da también entre los colaboradores, algunos asiduos y procedentes de diversos campos científicos, expertos destacados en la bibliografía madrileña, entre ellos varios miembros del Instituto de Estudios Madrileños, junto a brillantes estudiosos noveles.

Si la revista *Madrid histórico* confiesa un deseo de llenar el vacío de *Villa de Madrid*, la segunda revista con la que se ha enriquecido el panorama cultural de Madrid dice buscar un antecedente en las antes citadas ilustraciones, de tan alto valor en la historia del periodismo ilustrado, mostrando también su deseo explícito de ser continuadora de *Villa de Madrid*.

Nace la revista *Ilustración de Madrid* con un primer número correspondiente a otoño de 2006. Es una publicación trimestral, con sólo cuatro números al año, que se corresponden con las cuatro estaciones. Auspiciada por Manuel Abella y asociados, quien fuera director de la revista más que centenaria, *El consultor de los ayuntamientos*, y por la Fundación *Villa y Corte*, dedicada a lo largo de sus 25 años de existencia a la promoción y defensa de los valores de la ciudad, según sus propias palabras. Manuel Abella es el editor, corriendo la dirección a cargo de Enrique de Aguinaga, cronista de la *Villa* y que fuera director del Instituto de Estudios Madrileños. De nuevo hay en esta revista, como en la anterior, una vinculación, a través de sus fundadores y colaboradores con este Instituto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que publica los antes mencionados *Anales* y que cuenta con el mayor plantel de investigadores y estudiosos de Madrid.

En su declaración de objetivos manifiestan su deseo de que la revista recupere la más pura tradición de la antigua *Ilustración*, con carácter de enciclopedia, en la que vayan tratándose todos los temas que a la ciudad conciernen, tratando de la actualidad y evocando el Madrid de antaño en lo que llaman la defensa del “alma de Madrid”.

Lleva publicados doce números de exquisita y cuidada presentación, en los que haciendo gala de su nombre las ilustraciones y textos se reparten en torno al cincuenta por ciento. En alguna ocasión, dos hasta el momento, los números son de tipo monográfico en sus contenidos principales, en un caso dedicado a la conmemoración del Dos de Mayo, por razones de oportunidad del bicentenario, que hace que, además del monográfico sea un tema que aparece en numerosas ocasiones. El segundo monográfico se ocupa de ocio, juegos y deporte, incardinado en el anhelo que vive Madrid, que presenta su candida-

tura a unos próximos juegos olímpicos, lo que da pie a tratar en diversos y muy interesantes artículos aspectos del deporte en la capital, como por ejemplo el estudio de los frontones de Madrid.

Cada número, aparte de los monográficos lleva un título al que se consagra uno o varios de los artículos principales, tan variados como el ruido en Madrid, la muralla maltratada, la nueva Terminal de Barajas, el centro de la ciudad o el metro. No está la revista configurada en secciones fijas. Es de destacar que en ella tiene notable cabida la actualidad, incluso la que es más inmediata, si la casualidad quiere que coincida con el carácter de una publicación trimestral. No obstante, sí que existe un hilo conductor que hace que haya una serie de temas o apartados que van encontrando siempre su lugar; así aparecen personajes ilustres, edificios o monumentos memorables, hechos históricos, como batallas o conmemoraciones. En cada número nos trae a primer plano algún hecho, construcción, o noticia de siglos pasados, desde el XIV al XXI, tan variados como la construcción del puente de Toledo, la presencia de Amicis en Madrid o la de Plá. Al tener cabida la actualidad también la tiene la denuncia de situaciones lamentables que se están produciendo en el presente, por ejemplo en determinados monumentos. Sin periodicidad fija aparecen temas que van configurando un dossier, como museos de Madrid (Cerralbo, Almudena) personajes ilustres (Larra, Emilio Carrere, José I) instituciones (Academia de Ingenieros, I. Libre de Enseñanza, etc.) La Geografía tiene también cabida, no sólo en las entregas cartográficas, que veremos, sino también en temas, que, no siendo exclusivamente geográficos, sí toman ese carácter cuando se presentan en conjunción, como es el caso del primer número que se iniciaba con un análisis de economía, demografía, urbanismo e hidrología. Naturalmente al ser la ciudad (e incluso a veces la provincia) el sujeto principal de atención hay una miscelánea de temas, entre los que surgen multitud de curiosidades y cuestiones monográficas de la más variada índole, que puede ir desde los relojes de las calles y edificios a los establecimientos tradicionales con historia, a los poemas sobre Madrid, o al descubrimiento de un artículo inédito de un gran escritor madrileño. Sí constituyen secciones fijas las páginas amarillas, al final de cada número, donde se escribe la crónica del período, el calendario de ferias, documentación y las que dedica a comentarios bibliográficos, de obras actuales y antiguas, así como un apartado de cartografía, en el que además del comentario de planos y mapas esenciales de Madrid aporta en encarte un magnífico ejemplar. Hasta la fecha se han entregado, planos tan espléndidos como los de Marcelli, Texeira, Chalmandrier, Espinosa de los Monteros, Tomás López, Coello, Bentabole, Ensanche de Castro, el del Banco Hispano americano o una de las hojas del parcelario de Ibáñez de Ibero.

Resulta una magnífica noticia que Madrid cuente con nuevas revistas que sin duda son un innegable complemento a las innumerables publicaciones que, además de en una revista única especializada en el tema, como la mencionada *Anales del IEM* aparecen constantemente en tantas otras revistas de tema más amplio. No sólo es riquísima la bibliografía sobre Madrid, como no podía ser de otro modo, desde todas las facetas de la ciudad y su entorno, también lo son los artículos científicos que aparecen en las revistas de sus universidades, escuelas, centros culturales, instituciones, ministerios etc. Las nuevas revistas tienen un carácter de divulgación, también conveniente y necesario cuando, como en los casos analizados, unen a ese carácter el de rigor y seriedad, que en multitud de ocasiones no son sino versiones adaptadas al formato de este tipo de revista de profundos trabajos de investigación, incluso tesis doctorales de los más grandes especialistas e investigadores.

**M<sup>a</sup> Pilar González Yanci**

*Profesora Titular de Geografía de la U.N.E.D.  
y Miembro del Instituto de Estudios Madrileños.*